

Invertir en ciencia, una apuesta segura para la empresa



Miguel Ángel de la Rosa
Director del cicCartuja

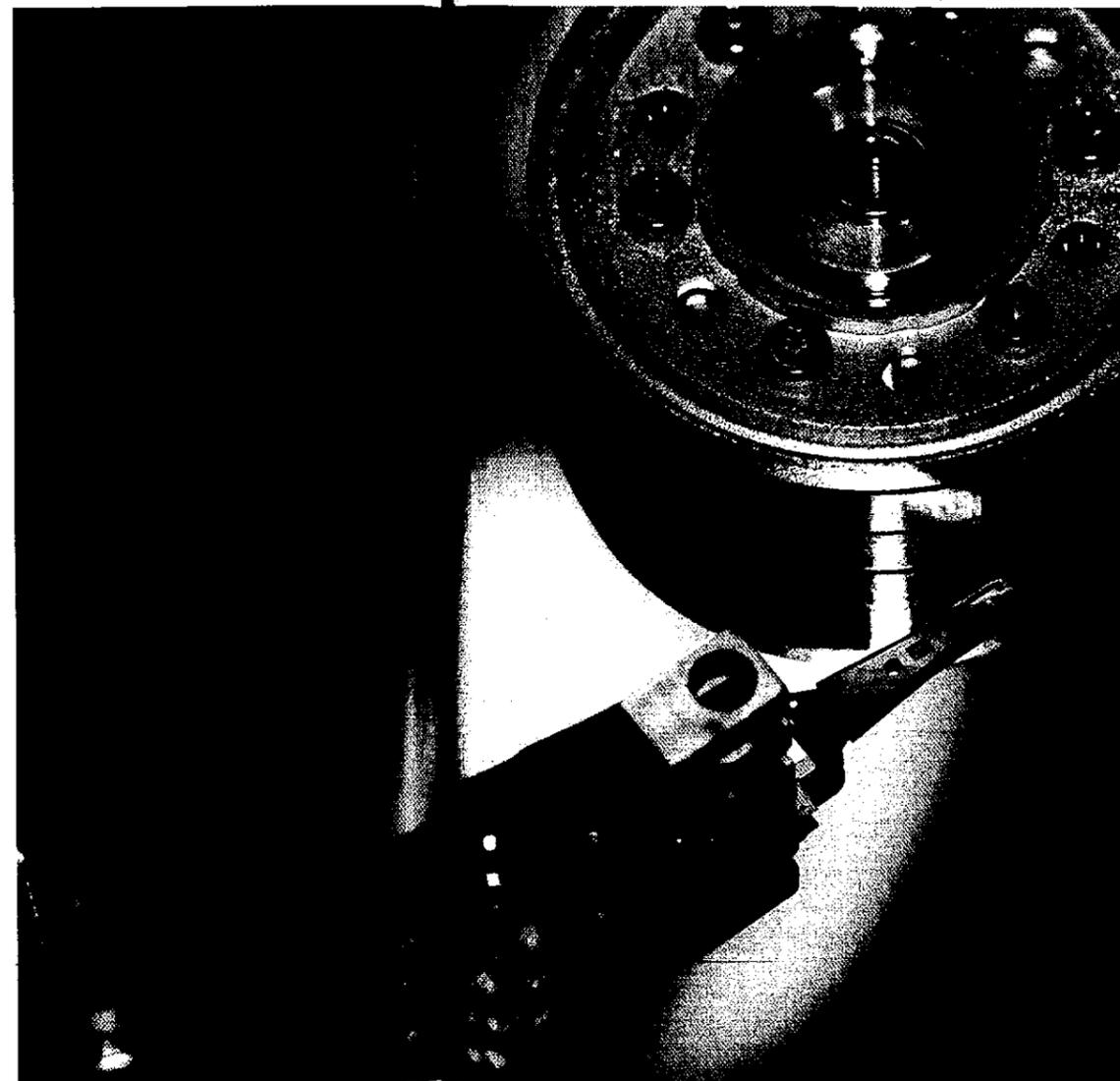
Encontrar la financiación adecuada para los proyectos de investigación y, sobre todo, de desarrollo tecnológico e innovación es uno de los retos principales con los que las empresas del tejido productivo tienen que enfrentarse con más frecuencia de la que quisieran, lo que a su vez repercute de forma negativa en el progreso y proyección social de los centros públicos de investigación científico-técnicos. En el Centro de Investigaciones Científicas Isla de la Cartuja (cicCartuja) -centro mixto del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), la Universidad de Sevilla y la Junta de Andalucía- tenemos muy presente que la coyuntura actual, aunque difícil en términos económicos, puede ser también fuente de oportunidades, bien sea para diseñar nuevas metas, bien sea para seguir creciendo en las ya planteadas.

La excelencia académica, el afán de progreso y el compromiso por una mayor generación de conocimiento deberían ser constantes en la naturaleza de los agentes motores de la sociedad y, entre ellos, de los centros de investigación. Todo ello independiente-

"La excelencia académica, el afán de progreso y el compromiso por una mayor generación de conocimiento deberían ser constantes en la naturaleza de los agentes motores de la sociedad"

mente del signo político del partido en el poder y al margen de las oscilaciones periódicas propias del discurrir de la economía.

Entre los grupos que conforman el Instituto de Bioquímica Vegetal y Fotosíntesis (IBVF), el más decano de los tres institutos que componen el cicCartuja junto al Instituto de Investigaciones Químicas (IIQ) y el Instituto de Ciencia de Materiales de Sevilla (ICMS), figura el de 'Proteómica Estructural y Funcional'. La investigación que hacemos en dicho grupo, con un marcado carácter multi e inter-disciplinar, y la



diversidad nacional de sus miembros garantizan enriquecedoras colaboraciones con laboratorios de otros países.

Las líneas de investigación del grupo 'Proteómica Estructural y Funcional' se centran en la relación estructura-función de proteínas, en las interacciones transitorias

entre macromoléculas biológicas y, en particular, en el curso evolutivo de la muerte celular programada, proceso clave en el ciclo de vida de los seres que componen el mundo biológico. Común a estos estudios es el empleo de una amplia diversidad de métodos y técnicas que abarcan desde la biología molecular hasta la bioquímica, pasando por la biofísica y la biocomputación. El grupo deja constancia del interés y reconocimiento de sus trabajos a través de los artículos que publica, de los que se

han hecho eco revistas internacionales tan prestigiosas como *Nature*, *Nature Structural and Molecular Biology* o *Accounts of Chemical Research*, entre otras.

Los proyectos de investigación desarrollados por los componentes del grupo 'Proteómica Estructural y Funcional' vienen siendo numerosos y variados desde hace años, muchos de ellos en colaboración con grupos extranjeros y con el aval de la Unión Europea, la OTAN, o la Fundación Volkswagen. Los proyectos bajo auspicio español están financiados por el Ministerio de Ciencia e Innovación y la Consejería de Economía, Innovación y Ciencia dentro de sus respectivos programas de incentivos a la investigación, como son el Programa Nacional de Proyectos de Investigación Fundamental y los Proyectos de Excelencia de la Junta de Andalucía.

Una parte importante de la actividad investigadora del grupo se viene realizando en base a los contratos de I+D+i suscritos con empresas y administraciones, entre los que podemos citar, por ejemplo, el acuerdo con la Factoría Heineken de Sevilla y la Corporación Tecnológica de Andalucía (CTA) a fin de estudiar la viabilidad de diversos procedimientos para el aprovechamiento biotecnológico del bagazo de cerveza, o el contraído con la misma CTA y la empresa Agromedina SAT con el objeto de incrementar el valor añadido de la variedad Sharoni del caqui, de origen asiático, tras aclimatación y mejora de las condiciones de cultivo en la provincia de Huelva. En plena vigencia se encuentra el acuerdo con la sociedad agroalimentaria Inversiones Valdeluz, cuyo objetivo es la realización de un estudio de mejora integral de las condiciones de frigoconservación y desarrollo de nuevas técnicas de envasado del caqui para extender su comercialización en el mercado internacional.

En tiempos difíciles como los que corren, las empresas no deben abortar acciones en marcha o suspender iniciativas en ciernes, antes al contrario deben seguir apostando por la innovación como condición sine qua non para alcanzar ese prometedor futuro basado en la economía del conocimiento con el que la investigación está indisolublemente unida. La máxima de la inversión en ciencia como una apuesta segura de progreso debe calar hondo en todos los estratos de la sociedad.

En esta apuesta por generar conocimiento con base empresarial y proyección social se erige la sinergia universidad-empresa como pieza clave. Por su rol de puente entre una y otra destacan aquí las Oficinas de Transferencia de Resultados de Investigación (OTRI), responsables de acercar las dos orillas del río: de un lado, la siempre rica actividad investigadora universitaria y, de otro, el dinamismo y pujanza empresarial. Su actividad de intermediación se ha afianzado en los últimos años como eje fundamental en esta relación de colaboración universidad-empresa, una simbiosis con marcado carácter creciente en el cicCartuja. ●

